



DIRECTORA

La Serenísima Sra. D.<sup>a</sup> María de la Paz de Borbón de Baviera

INFANTA DE ESPAÑA

Núm. 75

Salamanca 15 de Marzo de 1912

Año VII

## DE MI VIDA

IMPRESIONES



No cabe duda que mi hermana Isabel es un gran pedazo de España. Había que oír la alegría con que corrió la voz de boca en boca en toda la colonia española de Munich: «viene la Infanta Isabel». — «Yo la he visto en Salamanca», decía uno de mis chicos; «y yo en Valencia», decía el otro, y no digamos nada de las cosas que los dos de Madrid contaban de la Infanta Isabel. Prometí, a grandes y chicos, que podrían verla y hablar con ella. Yo prometo sin miedo cuando se trata de Isabel; nunca me ha dejado mal; pero para saber sus planes y hacer los míos, como el Oriente-Exprés, en el cual viajaba, no se detiene más que cinco minutos en la estación de Munich, fui a su encuentro a Augsburgo para acompañarla un trozo de camino. De miedo de



cruzarnos por algún retraso imprevisto, tomé un tren que llegaba una hora antes del suyo. Tuvimos tiempo de darnos un paseo por las calles de aquella ciudad, que había visto todo el esplendor de la corte de Carlos V, auxiliado en sus apuros financieros por la municipalidad del Túcar.

En una tienda de frutas ví los colores de España y entré sin titubear; había un hombre colocando en el escaparate una profusión de naranjas hermosísimas: *gut morgen*, dijo en alemán sin levantar la cabeza; pero en el *gut morgen* con que yo un tanto desilusionada le contesté, debió oír algo que le hizo mirarme y decir con alegría: «buenos días».—«Voy a contarle quién soy», le dije a mi hija; pero él contestó: «lo sé, la Infanta Paz»; entró otro hombre que no me había visto nunca y miró asombrado a su compañero, dando con tanta alegría, a aquellas horas tan tempranas, un apretón de manos a una señora en su tienda: «Es la Infanta Paz», le dijo por toda explicación.—¡Si Carlos V hubiese pasado en ese momento escoltado por sus tercios de Flandes, me hubiera envidiado!

Isabel no se asombró de verme en Augsburgo; conociéndome me esperaba. Hablamos mucho durante el trayecto. ¡Teníamos tanto que decirnos! Luego esperé con paciencia a que volviera de Viena.

Toda la colonia española fué a recibirla a la estación, y al día siguiente vinieron a Nymphenburgo. Llamé también a los argentinos, porque la consideran algo suyo, y yo me alegro de apretar el lazo que ella ha formado entre los dos países. Pasé unas horas muy felices viéndola conversar con todos.

Para cultivar el patriotismo de los chiquillos de mi *Pedagogium*, era este un acontecimiento tan importante, que los hice venir dos veces durante su estancia. Ya conoce a todos y sabe de qué región viene cada uno. Hay pocas personas que se interesen tan francamente por todo como ella; no sabe lo que es egoísmo; disfruta con todo lo hermoso y bueno que ve; no es como la mayoría de las gentes, a quienes sólo interesa lo que está relacionado con sus personas.

Por eso la quiere todo el mundo. Casi no me la dejaban un momento para mí; ¡y tenía tantos deseos de leerle trozos de las cartas de Fernando! Ella tiene un tacto muy fino para apreciar todas las notas del sentimiento y comprendió lo que había sido para mi hijo ver a un oficial, amigo suyo, de su regimiento bávaro arriesgar su vida para salvar la de un soldado español.

En su entusiasmo, el chico escribió todos los detalles a su tío-abuelo, el Príncipe Regente. «Sé que compartiré mi alegría», me decía a mí en su carta, y, en efecto, su tío, que a los noventa y un años



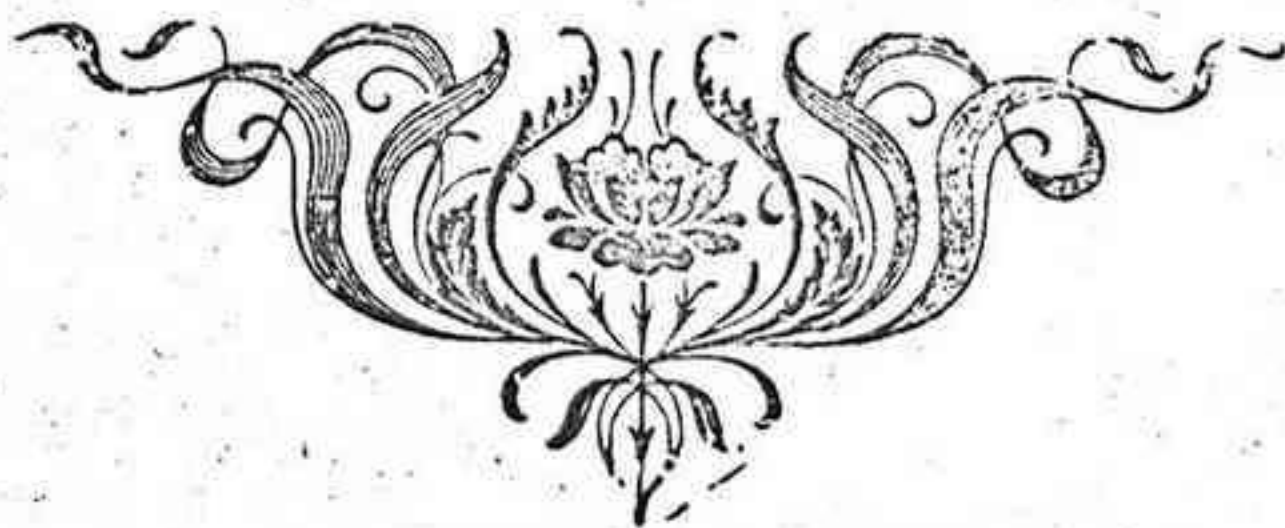
sigue con interés los pasos de todos sus súbditos, y más aún los de su familia, me mandó decir que la carta de Fernando le había gustado tanto, que la había mandado al Ministro de la Guerra para que recompensaran al teniente Trauenholz.

Yo traduje la mía, que, como todas las que me escriben mis hijos, estaba en español, al alemán, para la madre del teniente, quien con orgullo maternal que me encantó, dijo sólo, cuando le di la primera noticia: «ya sabía yo que mi hijo se portaría bien».

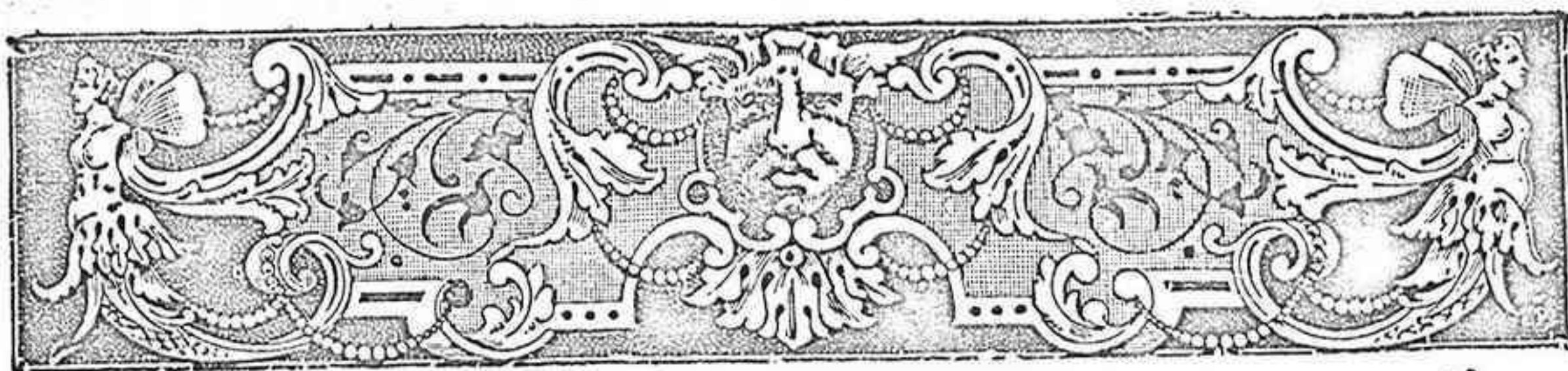
¡Es tan hermoso cuando en un país cada uno se alegra de lo bueno que hacen los demás! El honor del país es el honor de todos. Por eso el Regente, con su mirada paternal, digna de los antiguos patriarcas, levantando la copa el día que convidó a Isabel a comer, después de beber a la salud de cada uno de mis hijos, pensando en el que faltaba, dijo a Adalberto: «y por tu hermano». De cuándo en cuándo habla del ausente con los que le rodean y les explica que aunque está lejos, el chico no se olvida de Baviera. Todos los años lo ve venir con alegría. María Teresa le gusta mucho; dice que no podía haber elegido mejor compañera, y contempla sonriente a nuestros nietos cuando, vestidos de tiroleses, dan de comer a los cisnes del parque de Nymphenburgo.

Cuando una familia está unida, no se notan los kilómetros que la separan.

PAZ.







DE NÚMERO A NÚMERO

## MIRANDO A ESPAÑA



**L**IBRÁRONSE en las Cortes combates más aparatosos que sangrientos, aunque alguna víctima causaron, y los gobernantes de ayer acusaron a los de hoy de despilfarros, sin que éstos se defendieran con otro argumento que el manido de "más eres tú".

Tirios y troyanos, liberales y conservadores, pusieron sobre la mesa de disección sus llagas y lacerías, y el país apartó la vista de tal espectáculo, asqueado por la podredumbre que le dejaron ver las malas pasiones de todos.

Hubo crisis de personas, que no de procedimientos, y los debates pasados se repetirán, con los mismos argumentos e igual negativa finalidad, tan pronto como el ayuno o la ambición destemplan alguna gaita de las que suenan acordes de ordinario, y gracias al equitativo reparto de las mercedes del presupuesto.

Y así anda el fangal político, y de modo tal consiguen los gobernantes que el país, que trabaja, sufre y calla, no cuente con ellos para la resolución de los problemas que de verdad le interesan y entrañan la vida nacional.

\*\*\*

Un crimen más hay que apuntar en su pasivo a la prensa rotativa, que llena, desde hace una quincena, planas de grabados y columnas de amazacotada prosa contando y cantando las andanzas y fechorías de una criminal que en Barcelona secuestraba inocentes criaturas para ignorados fines.

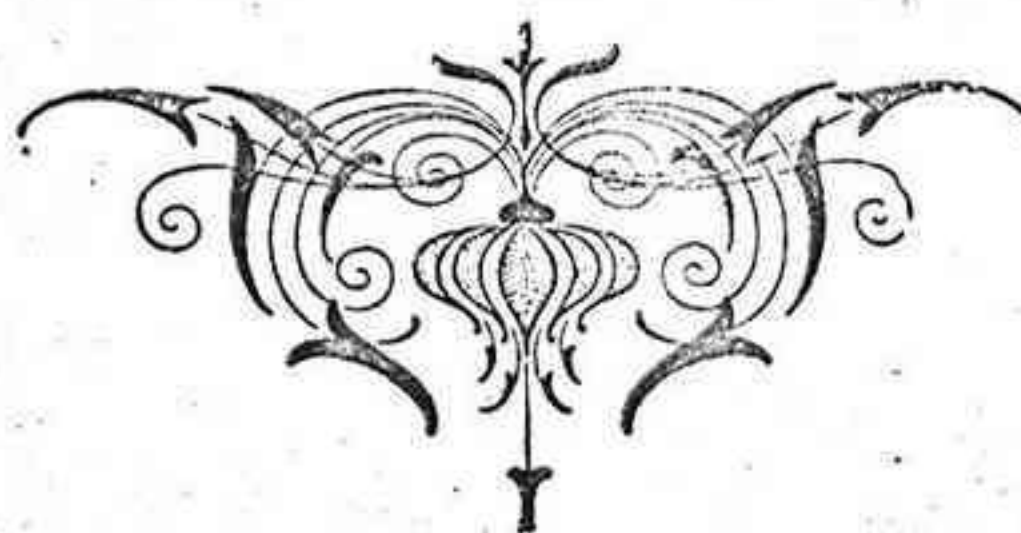


*La conquista del perro chico, ideal único de casi todos los periódicos españoles, ha iniciado entre ellos un pugilato de información malsana, y en el relato de los macabros sucesos coinciden todos buscando la populachería y el provecho que puede darles esa parte del público que se solaza con detalles espeluznantes.*

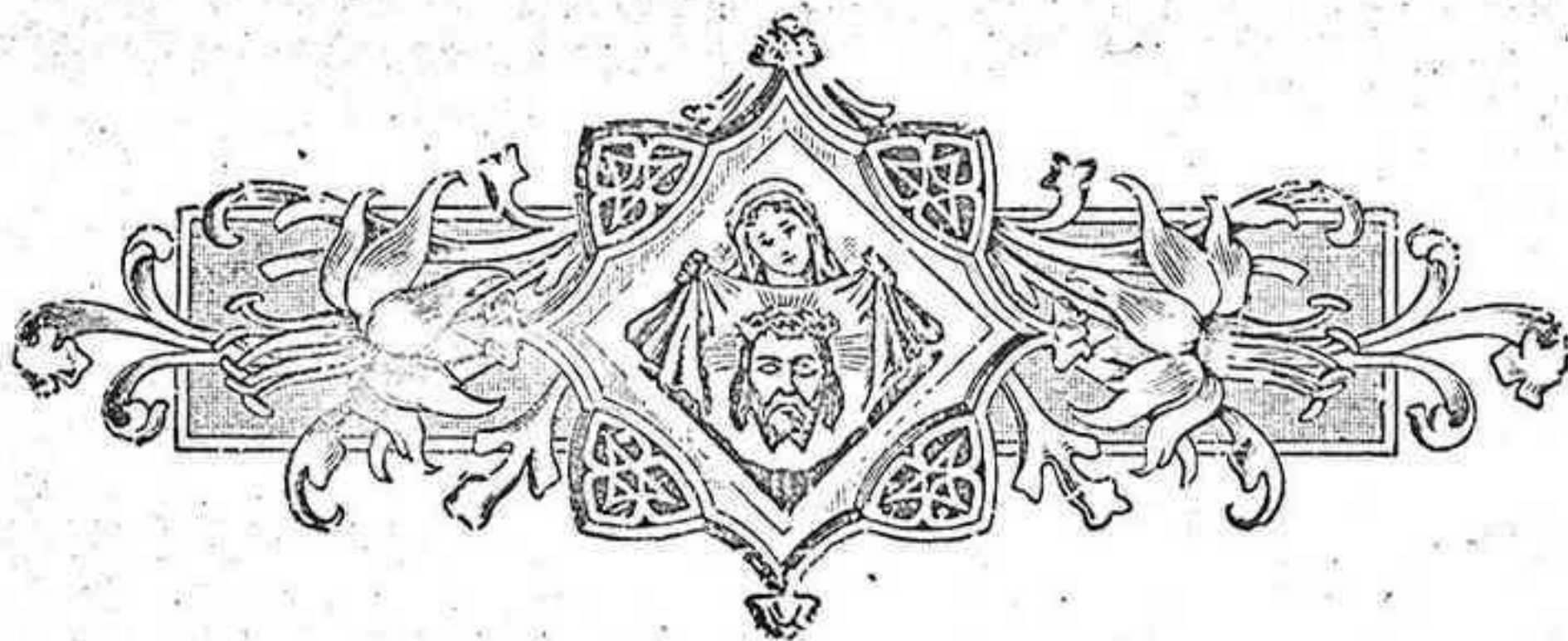
*No hay derecho a hablar en necio para agradar al público, aunque éste lo pague y guste de tal lenguaje; y es enorme la responsabilidad de quienes pudiendo ser sacerdotes de las buenas costumbres, se convierten en cómplices de pecados de grosera curiosidad.*

*Para abominar del crimen no es preciso aureolar la siniestra figura de su autor de un nimbo de leyenda que puede crear imitadores, destrozar inocencias y pervertir el sentido moral de un pueblo tan cristiano como el español.*

F. de LAZCANO.







## AMBIENTE DE PAZ

---

Tengo en mi casa un grabado  
de esos que llaman «al humo»  
que cuanto ideal yo presumo  
lo encuentro en él retratado.  
El mar, dormido, encalmado,  
del cielo la faz retrata  
y como aquél se dilata  
cuando la marea llena  
de la ancha playa en la arena  
tiende sus blondas de plata.

---

Hasta el confín, ya lejano,  
que limita el horizonte,  
no ofrece la costa un monte,  
ni un cantil, ni un altozano.  
En todo el inmenso llano  
que tanto encanto atesora,  
la quietud nos enamora  
y el silencio nos encanta,  
y si el mar se agita, canta,  
si el aire se mueve, llora.

---

En cuanto la vista alcanza  
no surca el mar una vela,  
ni se percibe la estela  
del humo que el vapor lanza,  
y en toda la lontananza  
del mar que la tierra acota  
sólo se vé la gaviota  
de sus alas con la pluma,  
trazando surcos de espuma  
sobre el agua donde flota.

---





Ambiente de paz



Como única excepción  
en toda la costa aquella,  
el mar sus olas estrella  
sobre un enhiesto peñón  
que a manera de espigón  
de la mar se enseñorea  
y en él la vista recrea  
un modesto santuario  
con su blanco campanario,  
donde la esquila voltea.

---

A la desierta llanura  
que el monasterio domina,  
sólo la brisa marina  
manda humedad y frescura.  
Y por toda galanura  
de aquella tierra tan sola,  
sólo se ve la amapola  
que entre palmitos se mece,  
y al beso del aire ofrece  
mustia, ajada, su corola.

---

Al edificio da entrada  
un porche hecho en ladrillo  
que guarda un simple rastrillo  
de ataques a mano airada.  
La escalera va tallada  
sobre la roca y termina  
en plazoleta mezquina  
que un pretil bajo rodea,  
a manera de azotea,  
que mar y playa domina.

---

Del santuario en el contorno,  
hay, de piedra, hecha una cruz,  
un claustro bañado en luz,  
bajo un cobertizo, el torno,  
al lado del pozo, un horno,  
y traspasado el umbral,  
desde el coro monacal  
se ve, al fondo, en la capilla,  
una virgen muy sencilla  
en una urna de cristal.

---

Yo imagino que entre flores  
el santuario se levanta  
y que al altar de la Santa



Imagen van las mejores;  
 que del rezo los rumores  
 se perciben sin cesar,  
 y que el sol, al terminar  
 su carrera cotidiana,  
 lenta y grave la campana  
 su oración envía al mar.

—  
 Por la playa y muy unidas  
 dos mujeres van paseando  
 y entre sí van platicando  
 completamente abstraídas.  
 En un mismo ideal fundidas  
 se confían sus querellas,  
 mientras, siguiendo sus huellas,  
 un perrazo inteligente  
 que vigila atentamente,  
 no se separa de ellas.

—  
 De las dos mujeres, una  
 viste toca religiosa,  
 la otra, joven y hermosa,  
 vino al mundo en pobre cuna.  
 Aquel grupo, por fortuna,  
 demuestra hasta la evidencia,  
 la quietud de la conciencia,  
 en la monja la piedad,  
 en el can la lealtad,  
 y en la joven la inocencia.

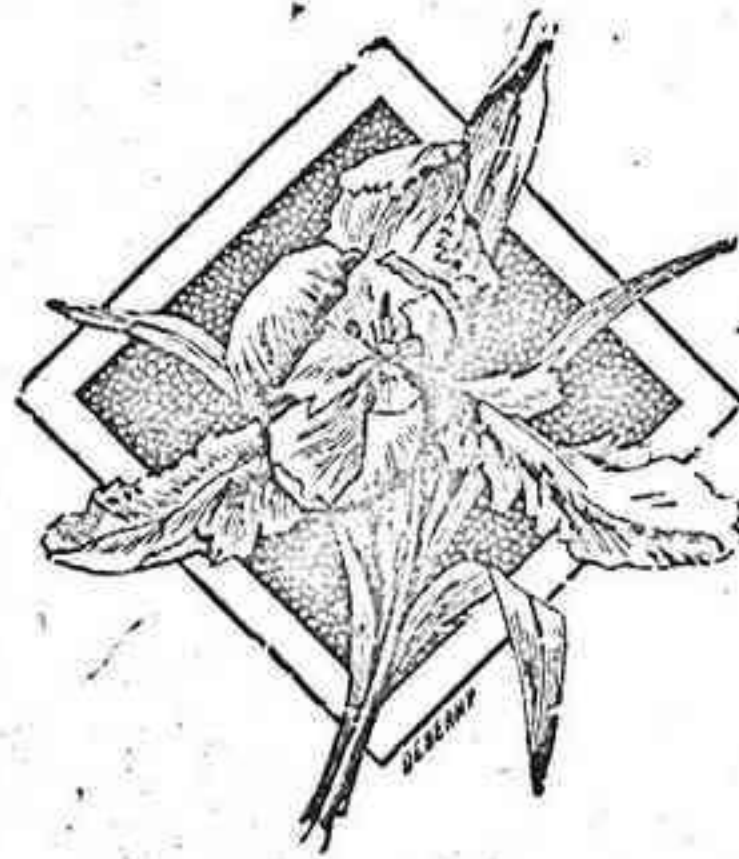
—  
 Para el alma ya cansada  
 del camino de la vida  
 aquel conjunto convida  
 a pedir en él posada.  
 ¡Cuánta dicha allí por nada!  
 Vivir contemplando el mar,  
 un Cristo para rezar,  
 un libro para aprender,  
 un perro para querer  
 y un ideal que desear.

—  
 No quiero, mi Dios, honores,  
 ni riquezas, ni palacios,  
 ni brillantes, ni topacios,  
 ni el poder con sus favores,  
 ni aun del mundo sus amores.  
 Mi codicia sobrepasa.

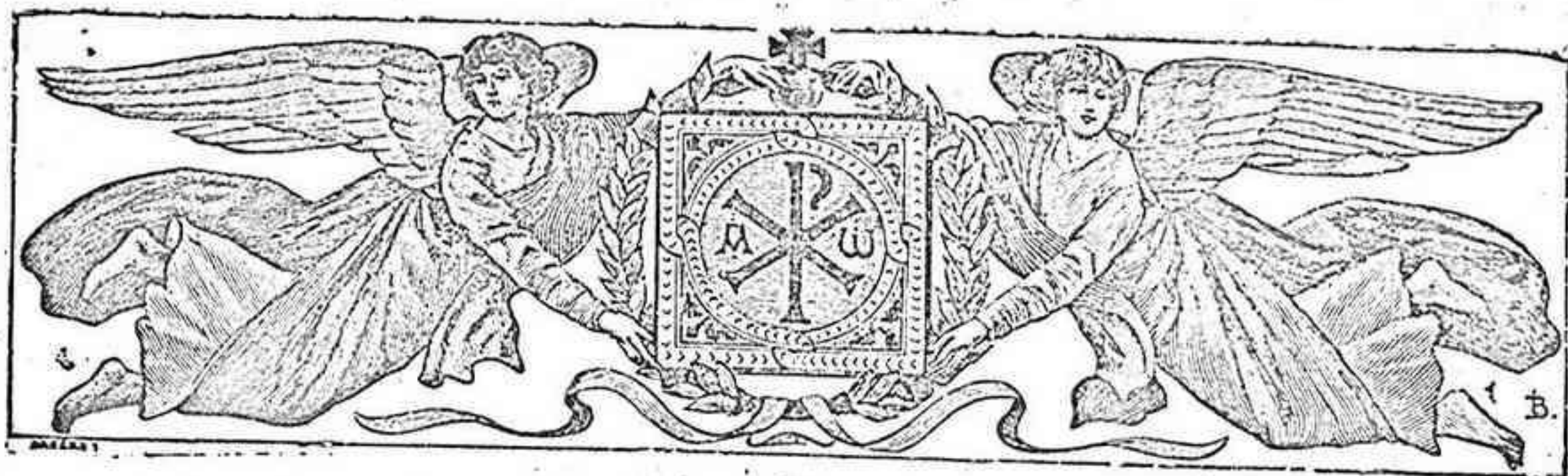


Quiero que me des, sin tasa,  
copia palpable y veraz  
de aquel ambiente de paz  
del cuadro que hay en mi casa.

Castor AMÍ.

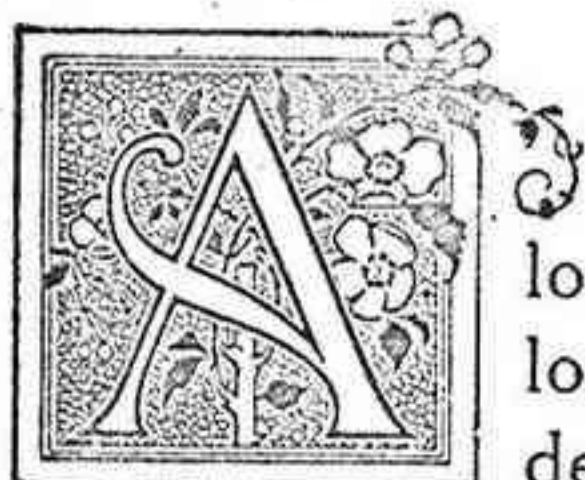






## OPTIMISMO Y RELIGIÓN

### I



los lados del Arca del Testamento había dos ángeles; los dos eran de oro finísimo; los dos asistían al trono del Altísimo. Sólo se diferenciaban en que el uno miraba hacia el Este y el otro hacia el Oeste.

En el santuario de la historia espiritual de la humanidad encontramos también estos dos ángeles de oro. El uno, el que mira hacia el Este es símbolo del optimismo; tiene puestos sus ojos en el Oriente; mira de hito en hito al sol, que se levanta y tiene fe en la eficacia del día. El otro, el que mira hacia el Oeste, es el pesimismo; mira con turbios ojos al sol, que se pone y piensa, a cada momento, que las tinieblas de la noche van a cubrir el horizonte. El optimismo absoluto consistiría en llamar «Santuario» a la historia espiritual de la humanidad y al pesimismo «un ángel» asistente al trono del Altísimo.

El optimismo, la doctrina de lo *óptimo*, busca siempre el lado luminoso de todas las cosas. El pesimismo, la doctrina de lo "*pésimo*", sólo se fija en la parte fea de los acontecimientos humanos. Leibniz, el filósofo del optimismo, nos dice que el mundo no podía ser mejor de lo que es. Schopenhauer, el filósofo del pesimismo, afirma—por el contrario—que el mundo es lo peor que pudiera ser. En la filosofía griega, el optimismo estaba representado en el alegre Demócrito; el Pesimismo en Heráclito, el eterno llorón. El primero ve la felicidad en la misma desgracia; el segundo la desgracia en la misma felicidad.

Lord Byron supo dar al pesimismo atrayente forma dramática en su «Caín». El personaje byroniano ni puede ni sabe salir de sus ca-



vilaciones acerca del pecado original y en la vida mira la muerte. Abel, en cambio, encuentra hermosa la vida. A los ojos de Abel, recordando las palabras de Carlyle, «el florido césped de primavera es una alfombra, que la Naturaleza ofrece a los vivos para descansar sobre ella»; a los ojos de Caín es un sudario para envolver a los muertos. El pesimista ve en el Diluvio la fosa común de los hijos de la tierra; el optimista contempla el arca, que flota sobre las aguas y el arco iris sobre la fosa común.

Para el pesimista, el sueño de la estatua de Nabucodonosor es el símbolo de la vida. La humanidad ha pasado de la edad de oro a la edad de hierro y luego a la de barro y en este estado una piedra de la montaña derrumbará en un momento el coloso de pies de barro. El optimista vive el sueño de Jacob. No descansa su cabeza sobre mullida almohada—como Nabucodonosor—sino sobre dura piedra, mirando hacia el cielo que ve abierto y a los ángeles de Dios, que sin cesar suben y bajan por la mística escala.

El pesimismo cristiano tiene por lema de su bandera las palabras de San Juan: «El mundo todo está en pena»; el optimismo cristiano, aquellas otras de San Pablo: «Toda criatura de Dios es buena». Concretando pudiéramos decir que el pesimismo es «la filosofía del pecado original», y el optimismo «la filosofía de la Redención».

Para la humanidad en general ambos sistemas vienen a ser en la realidad ángeles de oro purísimo, que guardan las puertas del santuario de la vida. La contradicción sirvió siempre de incentivo poderoso en el desarrollo de la historia espiritual y moral del género humano. Sistemas filosóficos que se acechan de continuo los unos a los otros, que se combaten y se contradicen, tienen la virtud de preservar al hombre del espíritu de parcialidad—rémora del pensamiento humano—y enseñarnos a tomar las cosas en su justo valor. Los mismos sistemas de filosofía heterodoxa, cuando traen a la arena de la polémica las altas cuestiones de la metafísica trascendental, el problema—por ejemplo, del origen del mundo—y provocan las respuestas luminosas de la Religión y las tinieblas se transforman en luz, pueden considerarse como una bendición para la humanidad. Sin la pregunta de oposición que se complace en hacer a todas horas el optimismo, pasarían desapercibidos para los hombres, que todo lo ven negro, los puntos luminosos del cuadro del mundo; de idéntica manera que sin la contradicción del pesimismo no lograríamos percibir los bellos contrastes de luz y de sombras que presenta la vida. Cosa poco apetecible sería vivir en un mundo habitado exclusivamente por optimistas; sería un mundo de soñadores, de magia y



utopías. Menos aún sería de desear un mundo de pesimistas; sería un mundo lleno de desalientos y negruras infecundas.

En la vida individual es muy difícil permanecer pura y llanamente optimista o pesimista. El hombre, ya sea partidario de Heráclito, o discípulo de Demócrito, se verá en la precisión de contradecir en la práctica sus teorías hasta en momentos solemnes de su vida. Al optimista, sobre todo, le será muy difícil permanecer siempre y en todo momento fiel a sus principios. Los pesimistas suelen ser más consecuentes que los optimistas. El número de los que del optimismo de la juventud pasan al pesimismo de la edad madura es tan grande, que más vale no romperse la cabeza en averiguarlo, porque correríamos todos grave peligro de caer en el pesimismo. Los hartos pueden más fácilmente que los que tienen hambre permanecer en el optimismo. Muchos son los llamados a aprender en la escuela de la educación y el ascetismo cristiano a vencer el odio con el amor y la desesperación con la esperanza, pero pocos son los escogidos y pocos los que aprenden a conservar en la vida y en la muerte este tesoro del optimismo cristiano, que presta alas al hombre para remontarse a alturas luminosas y cernirse sobre los odios y las ilusiones perdidas. Desgraciadamente para la mayor parte de los hombres el juicio que forman de las cosas depende de la manera de desarrollarse los acontecimientos. Hasta la amistad se mide no por la intensidad del afecto sino por el éxito de los trabajos.

En el Libro de los Libros han encontrado su Evangelista el pesimismo y el optimismo. Eclesiastés, el Predicador, empieza por apropiarse el papel de la humanidad, que sin la ayuda de la revelación pretendía buscar por sí sola el cielo en la tierra. El género humano había recorrido los senderos del escepticismo, del epicurismo, y después de llorar la bancarrota de la verdad y de la dicha, había venido a parar en manos del pesimismo. Los primeros versículos del libro del *Predicador* vienen a ser la Carta-decreto del pesimismo. ¡Vanidad de vanidades, pura ilusión! Todo es vanidad e ilusión. ¿Qué tiene el hombre de todo lo que trabaja en esta vida, sino solamente un triste alimento y vestido, para cubrir sus carnes, a costa de mil cuidados, afanes y peligros? En los últimos versos, sin embargo, el Eclesiastés es el Predicador del optimismo. Había puesto palabras de desaliento en boca de los impíos; parece que aprobaba su vida licenciosa, pero en realidad era para cargar con más fuerza sobre ellos el juicio de Dios. Da solución a todas las cuestiones y concluye con este sabio pensamiento: «Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es todo el hombre».



El cantar de los cantares del optimismo es la segunda parte del libro de Isaías. El profeta de Sión mira en el porvenir el reino de Dios todo lleno de luz. «Levántate, Jerusalén, vuélvete luz, porque ha venido tu lumbre y la gloria del Señor derrama rayos sobre tí». Oye los emisarios de la buena nueva sobre las montañas y los cánticos de la alegría en las islas remotas. Ve transformarse los desiertos en pensiles, en mirtos las hortigas, las espinas en cipreses; al pueblo de Dios que cambia el burdo sayal del esclavo por las vistas de sus trajes de fiesta; la nueva aurora que se levanta llena de majestad para inundar con rayos de nueva luz la tierra redimida.

Más aún que el libro de Isaías, el Evangelio la *Bula de oro del optimismo*. Del Dios del Antiguo Testamento se afirma repetidas veces que se rió, pero ni una vez se nos dice que hubiera llorado. En cambio el Emmanuel del Evangelio, el Hijo de Dios, sabemos que lloró, pero nunca se nos dijo que llorara. Y, sin embargo, la imagen de un Cristo de tristes y mustias facciones, no sería la verdadera fotografía del Redentor. Hablaba de sufrimientos y de muerte, pero a reglón seguido afirmaba que los sufrimientos eran los dolores del parto de la alegría, y la muerte, el paso a la resurrección. A sus discípulos les aconsejaba que levantaran la cabeza, porque estaba ya próximo el día de su redención. Bienaventurados los que lloran, decía, porque ellos serán consolados, o como escribió San Lucas, Bienaventurados los que lloran, porque ellos se reirán. El que crea en Él vivirá, aunque estuviese muerto.

La psicología de la vida espiritual de Jesucristo se nos revela clarísimamente en el salmo XV y en el sermón de despedida. En ambos textos vibra invencible y vencedora de la muerte la fe en el triunfo de su reino. «Una participación en los campos de la dicha me corresponde; una hermosísima herencia es la mía. No entregarás mi alma a los infiernos y no permitirás que tu Santo vea la corrupción. Tú me hiciste conocer a mí los caminos de la vida».

También la ética de Jesús es la ética del optimismo; categórica en sus exigencias morales, inflexible en sus mandamientos, es, sin embargo, de una bondad divina con los débiles. Manda no tirar piedras sobre los caídos, y prohíbe tomar a los hombres por publicanos

**DR. MICHAEL TAULHABER,**

Obispo de Spira.







# TIERRAS DE LA SANTA

## I

### PAISAJES TERESIANOS



He aquí que esta mañana me ha traído el correo un hermoso libro, editado por *La Lectura* de Madrid, las *Moradas* de Teresa de Jesús. Y yo estoy en el pueblo donde murió Teresa. Un libro es el mejor amigo que puede tenerse en todas partes. Id de paseo con él, hacéos acompañar por él siempre. No os hablará de caza, ni de rencillas locales, ni de amores anodinos. Poco a poco, apoderándose de vuestro espíritu, os dirá cosas nobles y bellas, os aislará de la llanura que aprieta y ahoga vuestro espíritu, y os hará vivir de nuevo emociones fuertes, perduraderas, y encaramaros al cielo, amplio y limpio, que se abraza con la llanura en un abrazo rabioso de posesión.

Y he salido con las *Moradas* de paseo. No es un libro este libro de la Santa andariega y simpática. Más que una lengua que escribe es una pluma que habla. Es la charla de Teresa una plática natural, sencilla, desprovista de retóricos artificios, espontánea, fluída, personalísima e incorrecta. Escribe como el agua salta por los regatos, con abandono y con gracia. No sabe de composturas, ni de afeites de estilo, ni de cadencias largas y cortas, ni de literarios cánones. No es una escritora en el sentido que tiene esta palabreja en los tiempos que corren; no es la Santa una literata profesional. La literatura supone artificio y el artificio ausencia de emoción. En Teresa no hay una sola frase pulida ni trabajada, ni una imagen de talco, ni una metáfora manoseada y añeja. La primera palabra que se le



ocurre a Teresa es la palabra mejor, y el concepto más claro y más transparente el mejor de los conceptos. Luego, el público de la Santa es de monjas sencillas y de mujerucas humildes. La Santa lo sabe y aspira a ser comprendida mejor que admirada.

Mientras medito en estas cosas, he salido ya del pueblo teresiano, asentado en un lecho de pizarra; a sus pies el Tormes murmura lentamente su canción de quietud; las sierras de Béjar cortan, con una línea azul y larga, la monotonía del paisaje. La mole ingente del castillo de los duques de Alba, con su torre agrietada de homenaje, da sabor al puebluco informe de cosa rugosa y vieja. Y comienzan a voltear presurosas y alegres las campanas de las monjas. Hay en las campanas estas la frescura de espíritu de la fundadora del Convento: respiran alegría franca, misticismo sano, retozan, brincan, saltan aquellas notas de bronce en la placidez de la tarde con tal pureza de expresión, con tal donaire, con tan soberana gracia, que tengo para mí que Teresa habla por ellas, desde el campanario, a las almas muertas del pueblo, atadas a los afanes del vivir.

Abro, de nuevo, este peregrino libro de las *Moradas*. Es un libro pulcro, ligero, de exquisita limpieza tipográfica, elegante en su sencillez encantadora. Santa Teresa no hubiera editado sus libros de otra manera. Releo unos capítulos y torno a cerrarlo. ¿Para qué más? Me hablan de la Santa estos caminos hollados por ella; estos labriegos que dicen un castellano sonoro, castizo y denso; este Convento de Santa Isabel, de monjas franciscanas, pobre y limpio, con los escudos ducales en sus muros, donde la Santa reposara después de su regreso de la fatigosa jornada de Peñarandilla. Me hablan de Teresa estas campanas, y el manso murmullo del río, y las piedras blancas de la Basílica y estos frailecillos de sotana parda y de sombrero negro que gozan como yo de la hermosura de la tarde.

¡Extraordinario espíritu el de aquella mujer singular, que, achacosa y enferma, funda conventos, organiza una milicia al servicio de Cristo, su esposo, sufre persecuciones por la reforma de su Orden, escribe libros, sostiene activa correspondencia con sus protectores y deudos y para, con un rasgo de humildad o de humorismo, el golpe certero de sus adversarios formidables! Cuando es débil Teresa contra los embates de fuera, se hace firme e inexpugnable en su castillo interior. He aquí la razón de la fuerza de la Santa y de su eternidad en el tiempo: su castillo interior. La soledad la hace grande y el exceso de su vida espiritual y de contemplación la empuja a la lucha externa. Las flores de su alma se convierten en frutos de bendición. La acción en Teresa, como en el Santo de Asís,





Por tierras de la Santa



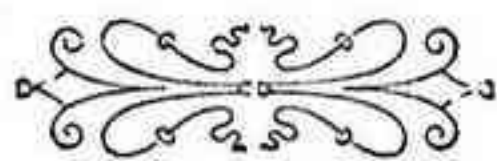
no es algo aparte del pensamiento, sino el pensamiento mismo hecho carne y espíritu. El Reformador, el Héroe, el Santo, no sueñan la poesía: la trasladan en bloque a la vida, cantando himnos al sol, ganando batallas, reformando pueblos. No queriendo estos hombres retoñar en frutos de carne, se perpetúan en flores del espíritu. La fe enorme que les da fuerza, el amor que es el resorte íntimo de sus acciones todas, les hace padres de todos los pensamientos generosos, de todas las acciones grandes, de todos los propósitos buenos que despiertan en nuestra alma al ponerla en contacto con la suya. Corazones prendidos en anhelos que valéis por cien corazones, almas de fuego que sentís en un minuto solo una vida más rica y más intensa que mil almas en muchos años, corazón de acero de Teresa, alma de rosa de Juan de la Cruz, ¿por qué no tornáis a la tierra a inundarla de ideal y de amor?

Otra vez vuelvo a distraerme de mis pensamientos. Un aldeano, caballero en un hermoso bruto, lanza a los aires, con voz gangosa y desengañada, un cantar lento y monótono.

Alégrate corazón,  
aunque sea por la tarde:  
corazón que no se alegra  
no viene de buena sangre.

Y el sol se oculta. Tiene la puesta del sol en mi Castilla una augusta majestad indescriptible. Se oculta el sol lentamente, como si se gozara con el ritmo de su descenso, dejando huella de sangre en el llano. Las piedras, color de oro viejo, se tornan mates, perdiendo su brillo y su luz. El río de Garcilaso, que arrastra oro en su carrera, sigue su canción de mansedumbre y de paz. El sol acaba de ocultarse y la campana de la parroquia ha dejado caer en el silencio de la vega unos tañidos profundos y tristes. Como a un conjuro, de la tierra surge un rumor de presentimiento, de fecundidad, de maternal alegría... He recogido mi libro, he vuelto al pueblo teresiano, pensando, con la Santa y con el cantar del aldeano caballero, que la alegría es un deber y que el pecado es triste y estéril.

**José SÁNCHEZ ROJAS.**







# POESÍA

QUE OBTUVO EL PREMIO EN EL CERTÁMEN LITERARIO CELEBRADO  
EN SEVILLA (OCTUBRE 1905)

---

LEMA: Quis est hic et laudabimus eum;  
fecit enim mirabilia in vita sua.

AL MALOGRADO POETA ESPAÑOL D. JOSÉ M.<sup>a</sup> GABRIEL Y GALÁN

---

Del ciprés en la rama solitaria  
la lira enmudeció de los amores;  
sólo se alza una tímida plegaria  
y sólo crecen amarillas flores  
del poeta en la tumba cineraria.

---

¿Por qué, Dios mío, con tan presto vuelo  
dejaste que volara a las alturas,  
feliz surcando los etéreos mares,  
aquella alma que henchida de ternuras  
vino a la tierra a derramar consuelo  
y alegrar con sus plácidos cantares  
este valle de sombras y amarguras?

---

Si en la feliz mañana de la vida,  
cuando brillantes páginas la Historia  
con solícita mano le brindaba,  
Galán apareció lleno de gloria  
su frente alzando de laurel ceñida,  
¿por qué, Dios mío, la tormenta brava  
tronchó su hermosa juventud florida?

---

Si vivía en la cumbre de la Aurora  
¿por qué nubló la noche su belleza?



¿por qué el viento apagó su voz sonora?  
 su fe, su patriotismo y su nobleza  
 ¿por qué no defendieron su cabeza  
 de la Parca traidora?

—  
 Ave de paso fué que solitaria  
 cruzó del mundo la región oscura  
 y otra patria solícita buscando  
 más allá de la tumba funeraria,  
 su vuelo remontando,  
 a la región del cielo fué segura.

—  
 ¡Canta, canta poeta! le decían  
 las flores, «canta» los torrentes, «canta»  
 las tempestades, «canta» repetían  
 los dulces ruiseñores;  
 y en armonía tanta  
 tempestades y flores  
 y torrentes y pájaros cantores  
 prendados de su mágica garganta  
 sin cesar repetían: «canta» «canta».

—  
 Y el serafín humano  
 moduló su canción dulce y sonora  
 flores cogiendo en el vergel cristiano.  
 Cuando con diestra mano  
 recorría las cuerdas de su lira,  
 le prestaba su luz encantadora  
 la fé consoladora  
 que eleva el corazón y al alma inspira.

Y cantó de la virgen la belleza,  
 la hermosura sin par de su pureza,  
 del cariño materno la ternura,  
 del niño la sonrisa candorosa,  
 del bosque la espesura,  
 las galas y frescura  
 de la purpúrea rosa;  
 el despertar del sol en el Oriente,  
 el ocaso del sol resplandeciente,  
 las tardes otoñales,  
 las noches estivales,  
 las mudas y elevadas  
 montañas azuladas,  
 el ligero cendal de la neblina,  
 las sentidas canciones arrancadas  
 del alma campesina;  
 y rugió con los raudos aquilones  
 y lloró con las hondas soledades



y crujió con los férreos cañones  
y bramó con las roncadas tempestades.

—  
Allá en las castas soledades hondas,  
en la rústica choza, en la pradera,  
en el valle profundo, en la colina,  
donde canta la *alondra mañanera*  
sobre la copa de la *vieja encina*,  
donde existen dorados horizontes  
verdes campiñas y risueños montes,  
allí donde el amor su encanto labra,  
allí donde el vivir su dicha encierra,  
iba uniendo su mágica palabra  
los acordes del cielo con la tierra.

—  
Alas de luz con vuelo sobrehumano  
a más altas regiones  
transportaron su ingenio soberano  
en busca de secretas emociones,  
y al escalar del templo de la fama  
las eternas y espléndidas mansiones  
deslumbrando su rostro una aureola,  
de su fecunda inspiración la llama  
le hizo crear «El Ama»  
que es florón de la lírica española.

—  
Poeta campesino,  
legó a su Patria en armonioso trino  
todo un poema de eternal encanto  
y vibraba en las notas de su canto  
el idioma divino.  
Su frente colosal que a los dinteles  
de la gloria se alzó llena de vida,  
por estar tan cargada de laureles,  
hacia la tierra se inclinó rendida.

—  
Lágrimas de mis ojos,  
corred corred a ríos  
la tumba fecundad y los despojos  
del vate de los castos amoríos.

.....  
¡Oh tú feliz cantor que a las regiones  
de la inmortalidad alzaste el vuelo  
flotando por encima de las nubes!  
Tus líricas canciones  
resonarán mezclándose en el cielo  
con las arpas de amor de los querubés;

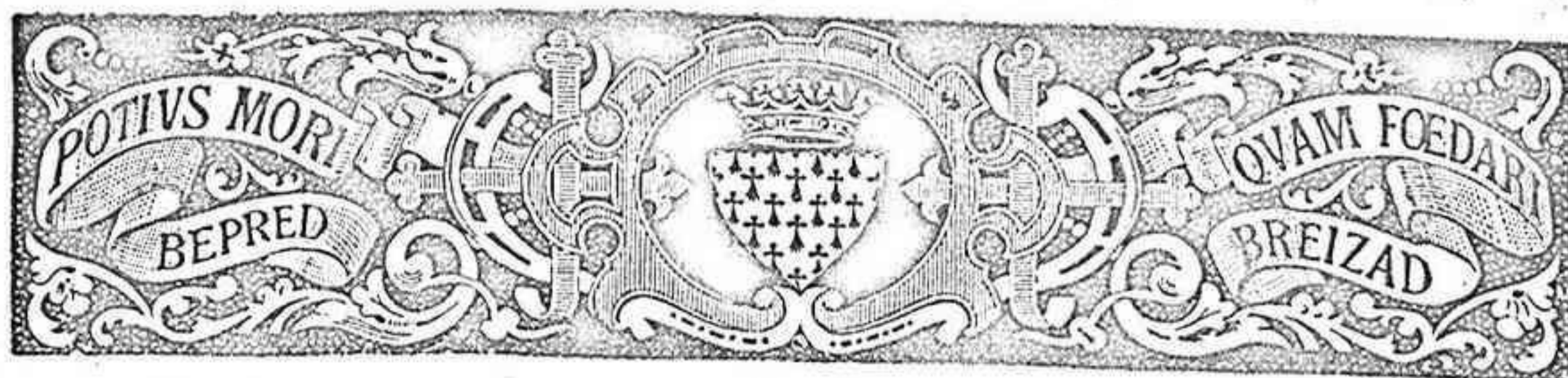


y en aquella mansión de la ventura  
sobre mares de luz y de belleza  
ya estará contemplando tu alma pura  
de aquel «Cristu benditu» la grandeza  
y de su tierna Madre la hermosura.

Pedro GOBERNADO.







## SAN JOSÉ



UANDO se aproxima Marzo, cuando la madre tierra, oreada por los primeros tibios hálitos primaverales, apréstase a romper las ligaduras con que la tenían aherrojada los hielos del invierno, cuando las violetas que germinan en las cuencas de los valles comienzan a aromatizar el ambiente como las almas dedicadas a la vida interior atraen multitud de gracias sobre la humanidad pecadora y doliente, el mundo cristiano se dispone a consagrar los homenajes de sus fervidos obsequios al augusto Artesano de Nazaret, y en medio de los saludables rigores de la santa Cuaresma celebra placentero, con la precisión con que se divisan en el horizonte los festones del iris a través de las fecundantes lluvias de primavera, festividad del más humilde, pero también del más grande de los Patriarcas.

No en balde hase comparado la gloria del virginal Esposo de la Madre de Dios a las nebulosas que aparecían a los ojos de los astrónomos cuando esta ciencia estaba todavía en estado embrionario, como un pequeño destello luminoso en el cielo, más tarde como grupos de estrellas, y últimamente como soles de colosal magnitud: así su devoción, por sapientísimos juicios de Dios, pasó desapercibida en los primeros siglos del cristianismo, pues la Iglesia, procediendo con su habitual y sobrehumana prudencia, quiso, como dice un autor moderno, mostrar de José una estimación tenue y una opinión vulgar, para no dar la más ligera sombra de verosimilitud a los impíos errores del blasfemo Cerinto y sus secuaces, que aseguraban ser el Mesías verdadero hijo de José como lo fué de María; pero pasadas aquellas y otras circunstancias, como pasa empujada por el soplo del Aquilón la tempestad preñada de amenazas, la figura del Patriarca comienza a destacarse del fondo de la historia entre arreboles de



majestad, y hoy está en el cenit de su grandeza, hasta el punto de que la Iglesia no ha puesto su veto—que sepamos—al común sentir del pueblo cristiano que piadosamente cree haber sido santificado en el seno materno.

Ya en el siglo vi era venerado en la Iglesia griega, y la piedad de los hijos del gran Elías contribuyó notablemente a la propagación de su culto en la latina, en cuyos martirologios figuraba ya en el siglo ix: mención honorífica merecen, entre los Pontífices que se interesaron por su gloria, Gregorio XV y Urbano VIII, que establecieron fuese su fiesta de precepto; Clemente XI, que compuso por sí mismo el Oficio del Santo, aplicándole las palabras de los Proverbios (XXVII-18): «glorificado será el custodio de su Señor», piedad que el Patriarca recompensó con una dulce muerte en su fiesta de 1721; Benedicto XIII, que inscribió su nombre después del de el Bautista en las Letanías de los Santos; Pío IX, el inmortal Pontífice de la Inmaculada, que en 1870 lo declaró Patrono de la Iglesia Universal, y el Papa de los obreros, León XIII, que por su Encíclica de 15 de Agosto de 1889, restituyó la fiesta del Santo a su categoría de las de precepto con abstinencia de obras serviles y la elevó al rito doble de primera clase, omitiendo citar otras muchas pruebas de su devoción al Augusto Artesano.

San Bernardo, el B. Alberto Magno, su inmortal discípulo el doctor angélico San Bernardino de Sena, el célebre canciller de la Universidad de París, Gersón, alma del Concilio de Constanza, y apellidado por sus coetáneos el «Doctor cristianísimo», el eximio Suárez, el dulcísimo San Francisco de Sales, y en nuestros tiempos el célebre místico oratoniano P. Faber, el V. P. Claret, el V. Juan Bosco, el infatigable misionero P. March y el insigne periodista católico Luis Venillot, merecen lugar nada secundario en el largo catálogo de los devotos de nuestro Santo.

Nuestra patria, que desde tiempo inmemorial tuvo la gloria de defender el hoy Misterio de la Inmaculada Concepción, distinguióse también desde muy antiguo en el culto al más santo de los Patriarcas. San Ildefonso, defensor de las virginales prerrogativas de María, habla también con encomio de su virginal Esposo: la Iglesia hispalense y la de Gerona celebraban desde muy remotos tiempos la fiesta de nuestro Santo; consérvase en Cataluña un frontal del siglo ix o x en que aparece dos veces su imagen; en la antiquísima Liturgia Muzárabe se conmemora ya desde fecha muy antigua su fiesta, mucho tiempo antes de que San Gregorio VII exhortase a los españoles a seguir la Liturgia romana, y por ende, luengos siglos an-





San José

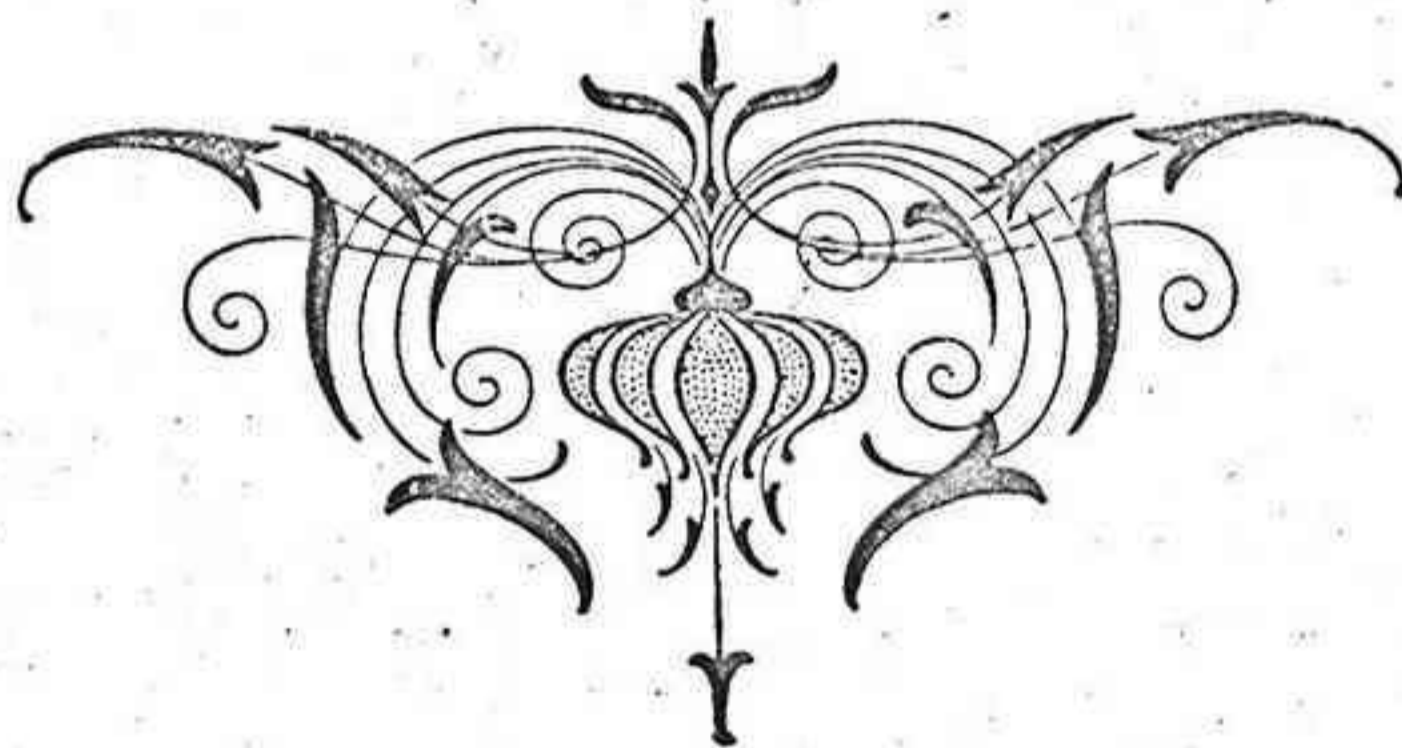


tes de que nuestro inmortal Cisneros, para perpetuar la memoria del rito (que también se observa en seis parroquias de la imperial ciudad) fundase en la Catedral Primada la Capilla de Muzárabes. Hácese también mención del Santo en el Breviario y Misal del mismo rito que en aquella sazón mandó imprimir dicho Purpurado, y que más tarde reimprimió el Cardenal Silices.

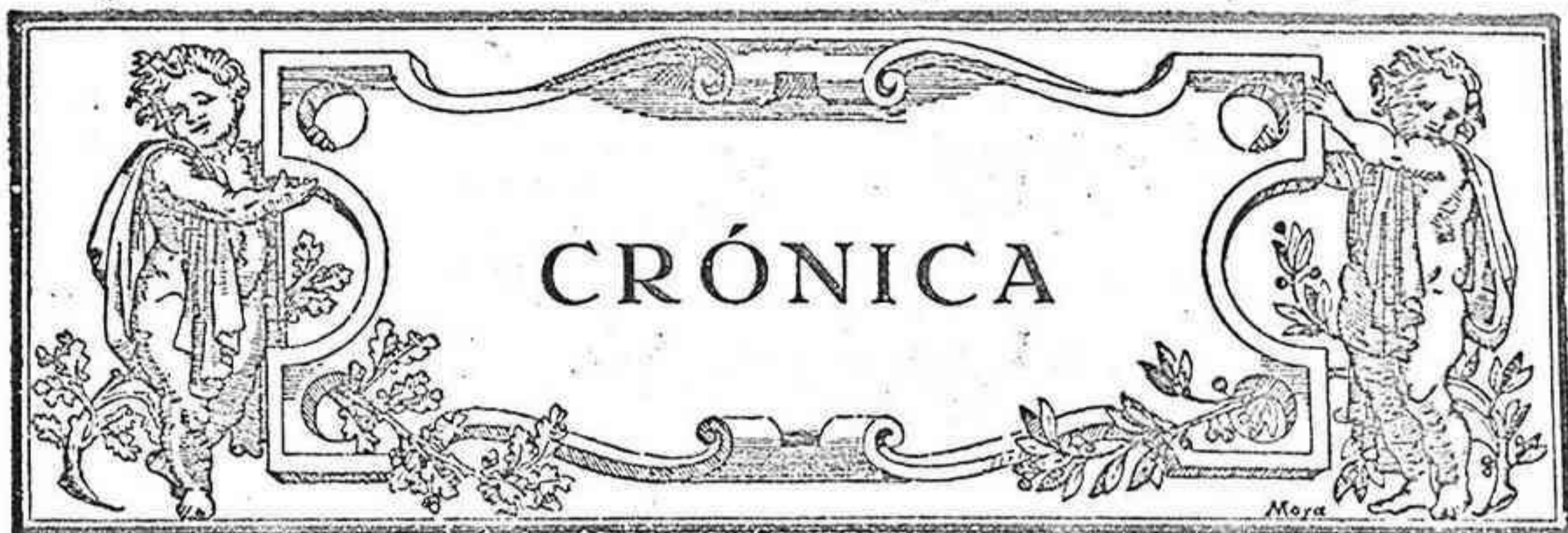
Pero si la devoción al Jefe de la Sagrada Familia es hoy universal y compacta con la del Sagrado Corazón, las esperanzas de la pobre humanidad que camina hacia su ocaso, es debida a su más ardiente y entusiasta propagadora, la Seráfica Madre y Mística Doctora, que en el capítulo VI de su *Vida* habla con los mayores encomios de este su Protector, bajo cuya advocación puso en Avila el convento-matriz de su célebre Reforma (24 de Agosto de 1562) y a quien consagró la mayor parte de las iglesias de sus Monasterios, transmitiendo a sus hijos de ambos sexos el espíritu de acendrado cariño e ilimitada confianza en el más santo de los Patriarcas, cuyo benditísimo nombre deseamos sea cada vez más glorificado en la tierra.

**José ERICE,**

Penitenciario de Huesca.







**El Sr. Obispo de Spira.**—El Excmo. Sr. Dr. Michael Taulhaber es desde hoy redactor de LA BASÍLICA TERESIANA. Nuestros lectores están de enhorabuena. Es el Dr. Taulhaber uno de los pensadores de más sólida y recia mentalidad en el mundo de los católicos alemanes. Sus discursos y conferencias hicieron popularísimo y respetable su nombre en todo el imperio. Joven, muy joven aún, sus propios merecimientos le elevaron—hace poco más de un año—a la Sede Episcopal de Spira. Su nombre es un prestigio; los católicos le reverencian y quieren como a su padre y maestro, le admiran y respetan como a varón doctísimo los herejes y heterodoxos.

LA BASÍLICA TERESIANA agradece rendidamente al ilustre prelado alemán la señalada distinción que acaba de dispensarle y de corazón agradecido, como discípulos de la mística virgen castellana, sabremos grabar con letras de oro en la lista de los redactores de LA BASÍLICA el nombre del sabio Dr. Taulhaber.

\*\*\*

**José Sánchez Rojas** comenzará a publicar en esta Revista, con las variaciones naturales que le imponga el desarrollo de su estudio, una serie de artículos sobre su pueblo, Alba de Tormes. Ha de fijarse preferentemente en dos aspectos: el histórico y el artístico. Podemos adelantar a nuestros lectores una suerte de anticipo del plan que para escribir estos artículos tiene ya hecho el Sr. Sánchez Rojas.

- I.—Teresa de Jesús.
- II.—El Castillo de los Duques.
- III.—Alba y los Arapiles.
- IV.—Orillas del Tormes.
- V.—El Cristo de San Jerónimo.
- VI.—El convento de San Leonardo.
- VII.—El patio de Santiago.
- VIII.—Desde el mirador del Espolón.
- IX.—Las andanzas de Garcilaso.
- X.—El destierro de Calderón.

\*\*\*

**Nuevo catedrático auxiliar.**—Después de brillantísimos ejercicios de oposición ha sido propuesto, por el voto unánime del Tribunal calificador, para el cargo de auxiliar numerario de la Facultad de Letras de esta Universidad, nuestro querido amigo el Dr. D. Antonio García Boíza.

Reciba el joven profesor nuestra más afectuosa enhorabuena, que hacemos extensiva a su distinguida familia.

\*\*\*



**Las peregrinaciones al Pilar.**—Los periódicos católicos de Zaragoza publican una circular firmada por el Provisor, el Alcalde, representaciones del Cabildo, de la Corte de Honor de la Virgen del Pilar, de la Maestranza, el Rector de la Universidad, los presidentes de las Cámaras de Comercio y Agrícola, los párrocos de la ciudad y los Sindicatos y la Asociación de periodistas, anunciando que el día 20 de Mayo comenzará la nueva era de las peregrinaciones al Pilar, que vendrán de los pueblos de Aragón y Navarra, y seguirán las demás regiones de España.

\*\*\*

**Asociación de enseñanza católica.**—Esta asociación, que en breve plazo presentará una razonada instancia al Señor Ministro de Instrucción pública, pidiendo se declare obligatoria la asignatura de Religión en la Escuela Superior del Magisterio, suplica a todo el profesorado católico, público, privado, de Institutos, Universidades, Academias, Seminarios, etc., su adhesión, por carta, en la que digan: Me adhiero a la justa petición que hace la Asociación Benéfica de Enseñanza Católica al Señor Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, a fin de que se declare obligatoria la asignatura de Religión católica en la Escuela Superior del Magisterio. Póngase con claridad el cargo que desempeña el firmante, indicando el pueblo y provincia donde presta sus servicios.

\*\*\*

**La enseñanza católica en Inglaterra.**—Las escuelas primarias, después de algunos años de lucha en la Prensa y en el Parlamento, han logrado al fin un estado de prosperidad y fijeza que promete excelentes frutos para lo porvenir. El Cardenal Bourne, en la recepción a los maestros católicos de las escuelas de Londres, les felicitó por las ventajas obtenidas de algunos años a esta parte, y por las mayores facilidades dadas por la ley para la enseñanza católica.

\*\*\*

**El Congreso católico de Wiener-Neustadt (Austria).**—El último Congreso católico celebrado en Austria, ha tenido lugar en Wiener-Neustadt.

La nota saliente de este Congreso la han dado las Damas propagandistas. Hablaron con gran elocuencia y precisión la condesa Marschal y la de Walters Kinchen.

La primera habló de la situación de la obrera cristiana, haciendo notar el número, cada día mayor, de mujeres que se ven obligadas a trabajar para sostenerse.

En 1904 no se contaban en el Imperio arriba de 24.000 mujeres trabajando en las fábricas; en 1909 ya ascendía a 30.000. En la actualidad se calculan en 5.600.000 las mujeres que viven del trabajo.

Lo peor del caso, añadía la señora condesa, es que cerca del 50 por 100 son casadas, y las consecuencias desastrosas, tanto en el orden material como en el moral, son fáciles de prever.

Muy a menudo se las ve tener que asociar los niños más tiernos a sus labores para no morir de hambre, aun a trueque de perder poco a poco la salud y la misma vida.

La eminente propagandista católica pidió que el próximo Congreso Eucarístico internacional de Viena se ocupe de este punto tan delicado.



La condesa Walters Kinchen abogó por la unión internacional de todas las asociaciones católicas nacionales, dedicando un recuerdo de elogio al segundo Congreso internacional de la Liga femenina, tenido hace poco en España, al que ella asistió.

\*\*\*

**Propaganda supersticiosa.**—En la actualidad se está difundiendo por distintos puntos de Francia, y en particular en la diócesis de Grenoble, el reparto gratuito de millares de hojas que contienen una supuesta revelación hecha por Nuestro Señor Jesucristo a Santa Brígida y a Santa Isabel, así como una carta que se dice haber sido escrita por Nuestro Señor en persona, y relacionado con esto, se preconizan ciertas prácticas más o menos supersticiosas, a las que se atribuyen favores extraordinarios.

*La Semaine Catholique*, de Tolouse, que publica la anterior noticia, censura esa propaganda sospechosa y condenable, en que la religión, dice, resulta enmascarada, y recomienda a los católicos que no den crédito a esas publicaciones desprovistas de toda garantía seria y de licencia eclesiástica para imprimirse.

Como España es, por desgracia, país propicio para la propagación de esas y otras clases de prácticas supersticiosas, parece oportuna la publicación de la anterior noticia.

\*\*\*

**Contra la literatura inmoral.**—Una comisión de la *Association for the Promotion of public Morality*, de Londres, visitó al secretario del Interior, Monsieur Mekenna, para pedirle una más severa legislación sobre los libros y folletos perniciosos, y una vigilancia y actividad mayores por parte de la Policía para obligar a cumplir las leyes ya establecidas.

Con el mismo objeto, y haciendo referencia a un proyecto de ley redactado por un Comité especial nombrado al efecto, se presentó en el ministerio del Interior una comisión formada por editores, publicistas, redactores de periódicos y libreros, presidida por Mr. J. S. Loc Strachey, director del *Spectator*; Mr. Mckenna prometió cumplir lo que le pedían.

El Canónigo O'Bamy ha propuesto en una conferencia un remedio mejor: la formación de una «Liga de padres y maestros» para la defensa de las jóvenes inteligencias, combatidas por la mortal ponzoña de la literatura inmoral.

\*\*\*

**Muy bien he cho.**—En los Estados Unidos se ha promulgado una ley, en virtud de la cual todo librero que venda una novela a un joven menor de dieciséis años, sin permiso de sus padres, será castigado con la multa de cincuenta dollars.

\*\*\*

**En San Benito el Real de Valladolid.**—Debido a la iniciativa del R. Padre Vicario de los Carmelitas de Valladolid, Fr. Juan Antonio de Jesús Crucificado, se vienen realizando de algún tiempo a esta parte importantes mejoras en la antigua y hermosa iglesia de San Benito el Real, cuyo culto está a cargo de dichos Padres. Entre otras, ha sido una de las más notables la inauguración del nuevo retablo e imagen de la Virgen Dolorosa con Jesús muerto en sus brazos, que se verificó el día 25 de Febrero, primer domingo de Cuaresma, con toda la pompa



y magnificencia de las grandes solemnidades. A las cinco y media de la tarde el P. Juan Antonio bendijo el nuevo altar é imagen. La capilla de música de la Catedral, dirigida por don Angel Torrealba y reforzada por un coro de distinguidos jóvenes, cantó el *Stabat Mater*, con sumo gusto y delicadeza.

Acto seguido se expuso S. D. M. en el altar mayor, se rezo la estación, rosario y el ejercicio de Santa Teresa (por coincidir la fiesta mensual de las Teresianas). A continuación predicó un elocuentísimo sermón de circunstancias el R. P. Gregorio de la Virgen del Carmen, en el que hizo muy oportunas reflexiones sobre la caída de nuestros primeros padres y nuestra separación por Jesús y María. Antes de la reserva, el coro ejecutó el *O Sacrum Convivium* a cuatro voces, de Gounod, y dada la bendición con el Santísimo Sacramento, se cantó en la capilla de Santa Teresa el himno del P. Hermann.

El nuevo retablo, de estilo gótico moderno, muy lindo, ha sido construído por artistas valisoletanos y en el cuerpo central, abierto por sus tres lados en forma de templete, va el precioso grupo escultórico, contruído por la casa «Arte Cristiano», de Olot, y que representa a la Santísima Virgen sentada al pie de la cruz, con Jesús muerto en sus brazos. A los lados van dos repisas sobre las que se colocarán dos estatuas. De la misma casa «Arte Cristiano», de Olot, procede también el magnífico Via-Crucis en relieve, de estilo gótico, colocado hace pocos días en esta misma iglesia. Tanto la construcción del retablo, imagen y Via-Crucis como el magnífico terno blanco bordado en oro y seda que se estrenó para esta fiesta, han sido encargados por el conocido comerciante de Valladolid y dueño del Gran Bazar de la Unión, don Valentín Caderot, quien ha demostrado una vez más su excelente actividad, gusto y competencia en esta clase de negocios.

Se han colocado también magníficos bancos-reclinatorios, se ha instalado una nueva y completa iluminación eléctrica en el retablo del altar mayor, y el nicho central o camarín de la Virgen ha sido decorado con elegancia. La imagen de la Virgen está colocada sobre artístico trono-peana formado por un grupo de ángeles que rodean una nube y es construcción de la acreditada casa Romero Tena, de Valencia. Esta imagen fué coronada el año pasado a expensas de unas señoras que regalaron para este objeto una riquísima corona de plata dorada, y regalo es también de un caballero de V. O. T. la magnífica barandilla de bronce dorado que cierra la capilla mayor.

Ahora se proyectan otras importantes mejoras, que con la ayuda de Dios, el celo de los PP. Carmelitas de San Benito y la caridad cristiana, esperamos en el Señor no han de tardar en verse realizadas.

\*\*\*

**A Ultramar.**—Con rumbo a la República de Chile han embarcado en Barcelona, el día 3 del corriente el P. Honorio del Niño Jesús y el H.º Jerónimo de la Virgen del Carmen.

—El día 29 de Febrero, partió de Cádiz con dirección a la Habana el R. Padre José del Niño Jesús, del convento de Valladolid, donde gozaba de universal estimación y simpatía, como lo han atestiguado las sinceras demostraciones de cariño de que ha sido objeto al despedirse de sus numerosas relaciones.

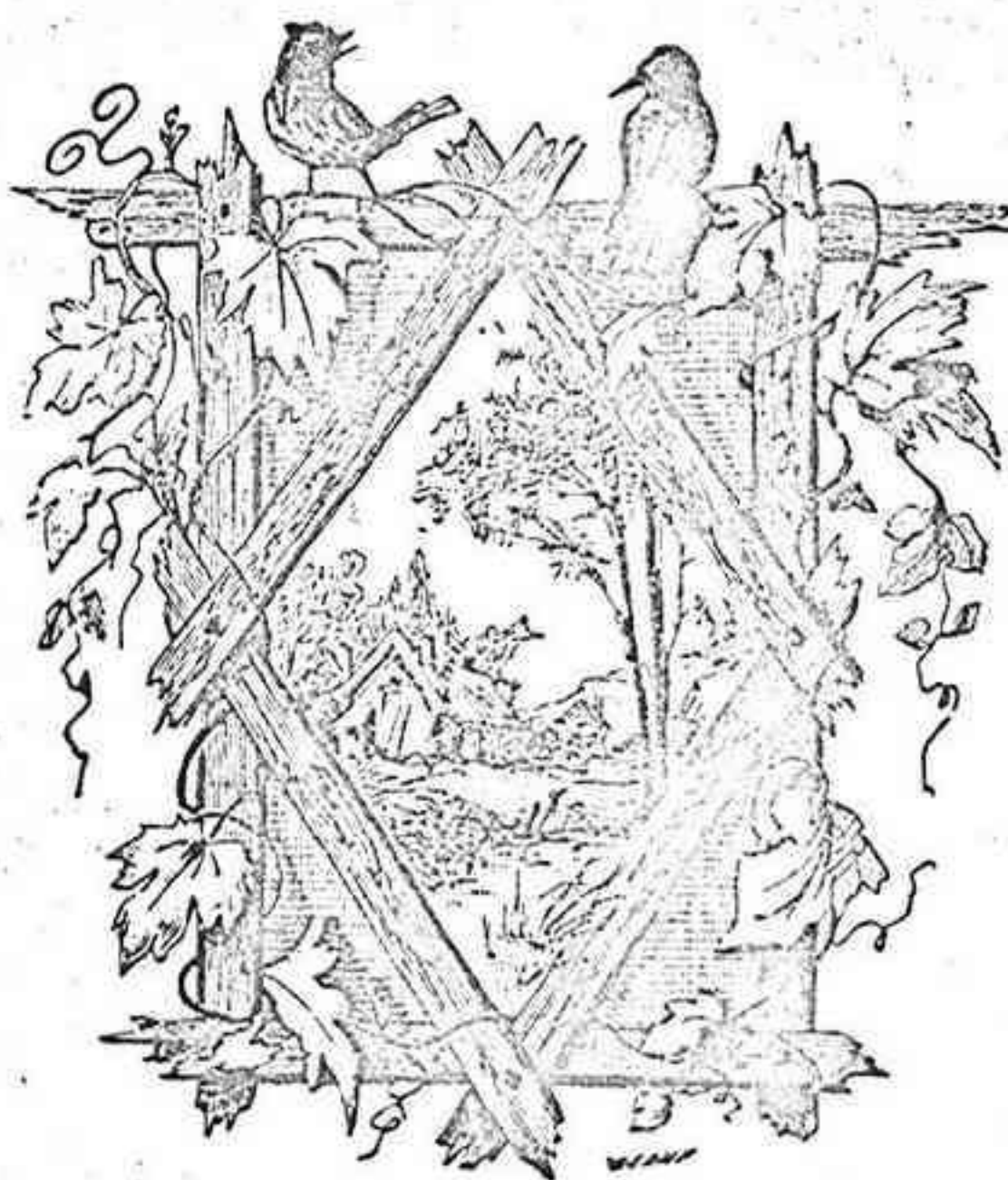
Lleven feliz viaje y el cielo bendiga y haga fecundo su apostolado.

\*\*\*



**Necrología.**—En el término de diez días han fallecido en el convento de Carmelitas Descalzas de Zarauz, la Rvda. Madre Trinidad, Priora que fué de la Comunidad durante 30 años, y la H.<sup>a</sup> María de la Cruz. La primera murió el día 18 de Febrero, a los 74 años de edad, y la segunda el día 28, a la edad de 78 años.

—En Villanueva de la Jara, ha muerto en la paz del Señor la Reverenda Madre Dolores de la Virgen de Gracia, el día 8 de Marzo, a los 73 años de edad y 52 de religión.—R. I. P.





## Donativos para las obras de la Basílica en Alba de Tormes

	<i>Pesetas</i>	<i>Cénts.</i>
De D. Lucas Calama.....	5	»
Del R. P. Fr. Cándido López.....	5	20
De D. Manuel Somoza.....	100	»
Enviado por D. León Fernández (Portugalete):		
De D. <sup>a</sup> Encarnación Albisua, por su coro.....	9	»
» » Eloísa Maseda, por lós suyos.....	87	65
Enviado por D. Mariano Gómez Saucedo, delegado de Sevilla:		
D. <sup>a</sup> Eloísa García, meses de Diciembre 1910, Enero, Febrero y Marzo 1911.....	4	40
Srta. Angustias Forteza, por íd. íd.....	4	20
» Francisca Llorden, por íd. íd... ..	4	20
» Laura Macarro, por íd. íd... ..	3	30
» Josefa Villanueva, por íd. íd... ..	4	40
» Rosario González, por íd. íd... ..	4	20
» Luisa Rivera, Diciembre 1910 y Enero 1911. ....	2	20
» Josefa Muñoz, Febrero y Marzo 1911... ..	1	10
» Amparo Santa Cruz, por un año.....	6	60
D. <sup>a</sup> Modesta Rincón, por íd.....	1	20
» Francisca Merchán, por íd.....	1	20
» Gloria Udel, por íd.....	1	20
» Mariana Megía, por íd.....	1	20
» Sabina López, por íd.....	1	20
» Isabel González, por íd.....	1	20
» Mercedes Quintana, por íd....	1	20
Srta. Carmen Monsalvez, por su coro, Marzo y Abril 1911.....	3	15
» Filomena Muruve, por su coro, Abril 1911.....	1	»
» Mercedes Redrao, por su coro, Marzo 1911.....	1	»
Sr. Penitenciario, delegado teresiano.....	25	»
Una devota.....	»	50
Enviado por la promotora del culto a la Santa D. <sup>a</sup> Filomena Martín (Burgos):		
D. <sup>a</sup> Filomena Martín. ....	2	»
» Manuela Villoria... ..	1	80
» María González... ..	2	50
» Teresa Fernández... ..	3	»
» Tomasa Echeberría... ..	3	»
» Micaela Goloma... ..	3	»
» Juliana Villangames... ..	2	»
» Fidela Miguel... ..	2	»
» Juana Busto... ..	2	50
» Patrocinio Balán... ..	1	80
» María Hidalgo... ..	12	»
» Lucía Miguel Oliván... ..	4	»
» Felisa López y Bonfacía... ..	2	40
» Gregoria Miguel y Juana... ..	1	80
» Jacoba García y Rosario... ..	1	80

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.



